



El jefe del Ejecutivo central se felicitó de que los niveles de inflación del país sean de los más bajos de la Eurozona. / JAVIER LIZÓN (EFE)

Rajoy: «España deja la trinchera de la crisis y pasa a la recuperación»

El presidente del Gobierno confirma que la economía nacional creció un 0,3 por ciento en el cuarto trimestre de 2013, por lo que da por «seguro» que se creará empleo neto este año

• La lucha contra el fraude fiscal sigue siendo uno de los principales objetivos del gallego, que acometerá una nueva reforma, que también intentará aliviar las cargas de las familias.

AGENCIAS / MADRID

A pesar de lo mucho que queda por hacer, comenzando por la lucha contra el desempleo, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, parece estar viviendo sus momentos más dulces desde que llegó a La Moncloa a finales de 2011. Ahora que se está llegando al ecuador -efectivo, sin transición- de la legislatura, al líder del PP se le ve más relajado y seguro de sí mismo que nunca, pues no en vano los números le avalan. Y es que, cuando ya prácticamente se ha olvidado que la prima de riesgo dejó de ser un durísimo castigo hace muchos meses, el propio dirigente gallego confirmó ayer que la economía española creció un 0,3 por ciento en el cuarto trimestre de 2013, y que, por

tanto, «ha salido de la trinchera de la crisis y combate ahora en el frente de la recuperación».

Durante la apertura del VII Foro de Liderazgo Turístico de **Exceltur**, Rajoy sostuvo que el país crecerá un 0,7 por ciento en 2014, aunque insistió en que se trata de una previsión en absoluto triunfalista, sino más bien conservadora, al tiempo que añadió que ello permite dar por «seguro» que se creará empleo neto a lo largo de este mismo año.

El jefe del Ejecutivo central también hizo un repaso de los indicadores que ofrecen una perspectiva positiva de la economía para los próximos trimestres. En primer lugar, la prima de riesgo ha experimentado una «drástica reducción» que ha permitido, según apuntó, un ahorro de 8.700 millones de euros en 2013.

Asimismo, Rajoy puso el acento en el incremento del 20 por ciento de las inversiones directas en España, dato que, a su juicio, también es «sintomático» de que la confianza en el territorio nacional «ha dado un giro de 180 grados». «España es hoy una apuesta

ganadora», añadió con un tono orgulloso.

Además, ya en materia de empleo, el presidente del Gobierno central habló de una «muy incipiente mejora» de los registros de paro, que cerró 2013 con 147.000 personas menos registradas en las listas de los servicios públicos de empleo.

Por otra parte, Rajoy recordó que los niveles de inflación de España son hoy de los más bajos de la Eurozona, con una tasa del 0,2 por ciento al cierre del pasado año, mientras que el déficit exterior, que llegó a ser del 10 por ciento en

los últimos años, está cerca de convertirse en un superávit del 2 por ciento, en tanto que España es el único país grande de la Zona euro que ha mejorado de una manera ostensible sus exportaciones en el último tramo de la crisis.

Para terminar, el líder del Partido Popular enfatizó que «la confianza en el futuro no es sinónimo de satisfacción, ni mucho menos de relajación».

Así, tras poner en valor el proceso reformista que ha puesto en marcha su Gabinete durante la primera mitad de la legislatura, lanzó un último mensaje: «El Gobierno tiene mucho que hacer, solo le adelanto que queda otra media legislatura por delante».

En concreto, el de Santiago de Compostela mencionó la reforma fiscal «integral», que se centrará en la lucha contra el fraude en el Estado, en mejorar la actividad empresarial y en aliviar la carga de las familias.

Con semejantes números, resulta lógico que hayan quedado en un segundo plano temas polémicos como la reforma de la Ley del aborto el *caso Bárcenas*.

EL DATO

► **Duro arranque.** La oposición abre hoy el nuevo curso parlamentario con una ofensiva contra el Gobierno sobre la reforma de la Ley del aborto, aún en fase de anteproyecto: cuatro preguntas del PSOE, una del BNG y una interpelación de la Izquierda Plural provocará que en febrero haya un debate cuya votación podría ser secreta.